

**Infancia y aprendizaje en contexto rural de Mogotes: narración oral y juego simbólico para
la regulación emocional**

Ruth Zambrano López

Asesora

Liliana Mileta Andrade Gallego

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en el Hogar de Bienestar Casita Sorpresa, ubicado en la vereda El Hoyo de los Pájaros del municipio de Mogotes, Santander, trabajando con un grupo de niños y niñas de primera infancia. El objetivo general fue fortalecer la regulación emocional y la convivencia mediante estrategias pedagógicas basadas en la narración oral y el juego simbólico, utilizando un enfoque cualitativo y de investigación-acción en el que se puso en juego la variable de la expresión socioemocional, reconociendo sus efectos en el aspecto ontológico de los participantes. A partir de este ejercicio investigativo se concluyó que la implementación de estas estrategias favoreció la expresión de emociones, la empatía y la construcción de ambientes de convivencia más armónicos, aportando elementos significativos para la práctica pedagógica inclusiva en contextos rurales. Los resultados mostraron avances en la capacidad de los niños para reconocer y expresar emociones, resolver conflictos de manera pacífica y cooperar en actividades grupales, lo que evidencia el impacto positivo de las metodologías narrativas y lúdicas en la primera infancia.

Palabras clave: Narración oral, juego simbólico, regulación emocional, convivencia, primera infancia

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree option, which allowed reflection on pedagogical practice and educational research. The study was carried out at Hogar de Bienestar Casita Sorpresa, located in Mogotes, Santander, and involved a group of early childhood children. The general objective was to strengthen emotional regulation and coexistence through pedagogical strategies based on oral narration and symbolic play, using a qualitative and action-research approach in which the variable of socio-emotional expression was applied, recognizing its effects on the ontological aspect of the participants. From this research exercise, it was concluded that the implementation of these strategies favored emotional expression, empathy, and the construction of more harmonious coexistence environments, providing significant elements for inclusive pedagogical practice in rural contexts. The results showed progress in children's ability to recognize and express emotions, resolve conflicts peacefully, and cooperate in group activities, which demonstrates the positive impact of narrative and playful methodologies in early childhood.

Keywords: Oral narration, symbolic play, emotional regulation, coexistence, early childhood.

Tabla de contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	12
Pregunta de Investigación	15
Objetivos	16
Objetivo General	16
Objetivos Específicos	16
Marcos de Referencia	17
Referentes Conceptuales	17
Referentes Teóricos	18
Referentes Técnicos	20
Referentes Legales	21
Referentes Éticos	22
Herramientas y Métodos	24
Enfoque y Tipo de Estudio	24
Unidad de Análisis	26
Técnicas para la Recolección de Datos	27
Categorías para el Análisis de Datos	29
Resultados	30
Acercamiento de la Población a la Variable	30
Experimentación	30
Identificación de Variaciones	32

Análisis y Discusión	34
Referencias Bibliográficas	40
Apéndices.....	41

Lista de Apéndice

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	41
--	----

Introducción

La regulación emocional y la convivencia en la primera infancia se han convertido en aspectos esenciales para el fortalecimiento de las dimensiones del ser infantil, pues de ellas depende la construcción de vínculos saludables y la construcción de personas con capacidades de interactuar de forma respetuosa. En el ámbito educativo y comunitario, en zonas rurales como Mogotes, Santander, estas competencias adquieren mayor relevancia debido a que los espacios de socialización son limitados y las experiencias escolares se convierten en el principal escenario de aprendizaje socioemocional. En la actualidad, la educación infantil enfrenta el reto de promover ambientes inclusivos y armónicos, que les permita el aprendizaje de reconocer sus estados de ánimo y poder, expresarlos adecuadamente y convivir en paz con sus pares, lo que justifica la pertinencia de abordar este tema desde una perspectiva pedagógica e investigativa.

A pesar de los avances en políticas de educación inclusiva y programas de primera infancia, se evidencian dificultades en la regulación emocional de los niños, lo que genera conflictos interpersonales y limita la convivencia escolar. En el Hogar de Bienestar Casita Sorpresa, ubicado en la vereda El Hoyo de los Pájaros del municipio de Mogotes, se identificó la poca capacidad de los infantes para reconocer y expresar sus sentimientos, lo que repercute en la dinámica grupal y en la construcción de relaciones positivas. Por esa razón se observa la necesidad de efectuar estrategias didácticas que fortalezcan la expresión socioemocional y la convivencia armónica. Investigaciones previas han demostrado que por medio de juego simbólico, la narración oral y las actividades lúdicas favorecen la empatía, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos, lo que respalda la importancia de estudiar este problema en el contexto rural y comunitario.

El objetivo general de la investigación fue fortalecer la regulación emocional y la convivencia en la primera infancia mediante la implementación de estrategias pedagógicas basadas en la narración oral y el juego simbólico. Para alcanzar este propósito se adoptó un enfoque cualitativo de investigación-acción, que permitió diseñar, aplicar y evaluar actividades en un grupo de niños y niñas del Hogar de Bienestar Casita Sorpresa. La metodología incluyó la observación participante, el registro narrativo y la sistematización de experiencias, lo que facilitó el análisis de las interacciones y la identificación de cambios en la expresión socioemocional. Este proceso metodológico garantizó la colaboración activa de los infantes y la retroalimentación constante de los educadores, generando un espacio de aprendizaje colaborativo y reflexivo.

El hallazgo más relevante de la investigación fue la mejora significativa en la facilidad de los niños para captar y exteriorizar sus estados emocionales, así como para resolver conflictos de manera pacífica y cooperar en actividades grupales. Se evidenció que las estrategias narrativas y lúdicas aplicadas favorecieron la empatía, la escucha activa y la construcción de soluciones factibles, fortaleciendo la convivencia escolar y comunitaria. Estos resultados aportan elementos valiosos para la práctica pedagógica inclusiva en contextos rurales, demostrando que la educación infantil puede convertirse en un espacio transformador cuando se prioriza la dimensión socioemocional. Se invita al lector a revisar el informe completo para comprender en profundidad cómo se desarrollaron las estrategias, cuáles fueron los aprendizajes derivados de su implementación y qué implicaciones tienen para la formación integral de la etapa inicial.

Caracterización

El Hogar de Bienestar Casita Sorpresa está ubicado en la vereda El Hoyo de los Pájaros, a ocho kilómetros del casco urbano del municipio de Mogotes, Santander. La comunidad se caracteriza por su entorno rural y por una economía agrícola centrada principalmente en el cultivo de café, actividad que influye directamente en las dinámicas familiares y educativas. La institución hace parte de la red de hogares de bienestar familiar, encaminados al cuidado integral de la primera infancia, ofreciendo espacios de cuidado, nutrición y formación pedagógica que buscan atender a las necesidades de los pequeños en zonas rurales.

El grupo participante está conformado por trece niños y niñas en edades de tres y cinco años, provenientes de hogares de nivel socioeconómico medio y bajo. La mayoría de las familias quienes por medio de la agricultura fomenta su principal fuente económica, y el nivel educativo de los padres oscila entre segundo primaria y secundaria incompleta, lo que limita el acompañamiento escolar en el hogar. La unidad de análisis corresponde a los niños matriculados en el Hogar, quienes reciben atención pedagógica, nutricional y de cuidado diario en horario de 7:00 a.m. a 3:00 p.m. Este servicio constituye un apoyo fundamental para las familias, ya que les permite continuar con sus labores agrícolas mientras los niños permanecen en un ambiente seguro y educativo.

Las necesidades de aprendizaje del grupo se relacionan principalmente con la interacción entre pares, el trabajo en equipo y el fortalecimiento de habilidades socioemocionales como el respeto y la tolerancia. En el aula se evidencian dificultades en la expresión oral, la interacción social y la autonomía para resolver conflictos, lo que refleja los desafíos propios del contexto rural y la limitada disponibilidad de recursos educativos y tecnológicos. El proceso de aprendizaje de los niños está condicionado por factores como la situación económica de sus

familias, la escasa oferta cultural y recreativa en el municipio y las extensas jornadas laborales de los padres en el campo.

A estas condiciones se suman dinámicas familiares que restringen el tiempo de acompañamiento escolar, la escases de espacios adaptados para el estudio en el hogar y las limitaciones de acceso a tecnologías educativas, aspectos que afectan directamente las oportunidades de aprendizaje y desarrollo integral. La comunidad, aunque cohesionada y comprometida con la educación de sus hijos, enfrenta barreras estructurales que dificultan la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras.

En este sentido, la caracterización del contexto permite comprender que los beneficiarios asistentes al Hogar de Bienestar Casita Sorpresa requieren propuestas educativas que integren la familia y la comunidad, reconociendo las particularidades del entorno rural y potenciando sus capacidades socioemocionales. Este análisis evidencia la necesidad de fortalecer la regulación emocional, la convivencia y la expresión oral, aspectos que resultan esenciales para garantizar un desarrollo integral en la primera infancia y para construir ambientes escolares más inclusivos y armónicos.

Además, es importante señalar que el Hogar de Bienestar Casita Sorpresa cumple una función social fundamental en la comunidad, ya que se convierte en un espacio de protección y acompañamiento para los niños en edad preescolar. En un contexto donde las familias enfrentan limitaciones económicas y educativas, la institución representa una oportunidad para garantizar el acceso a procesos de formación inicial, nutrición adecuada y experiencias pedagógicas que favorecen el desarrollo integral. Este rol social refuerza la importancia de fortalecer las estrategias educativas en escenarios rurales, donde las condiciones de vulnerabilidad pueden afectar directamente las oportunidades de aprendizaje.

De igual manera, la caracterización evidencia que la comunidad educativa del Hogar Casita Sorpresa se encuentra en constante interacción con las dinámicas culturales y sociales propias de la vereda. Los niños no solo aprenden en el aula, sino que también reproducen en sus juegos y narraciones las experiencias cotidianas, lo que otorga a la investigación un carácter contextualizado y auténtico. Este vínculo entre la realidad rural y las prácticas pedagógicas permite comprender mejor las necesidades de la población y diseñar propuestas educativas que respondan a sus particularidades, potenciando la identidad cultural y el lazo afectivo a su entorno social y familiar.

Planteamiento del Problema

La primera infancia es una etapa decisiva en el desarrollo integral de los niños y niñas, pues en ella se configuran las bases de la personalidad, la socialización y la regulación emocional. En este periodo, los aprendizajes adquiridos tienen un impacto duradero en la vida escolar y comunitaria, ya que determinan la manera en que los niños interactúan con sus pares, enfrentan los conflictos y construyen relaciones de respeto. Sin embargo, en muchos contextos educativos, especialmente en zonas rurales, se evidencian dificultades en la expresión y manejo de las emociones, lo que repercute directamente en la convivencia escolar y en la seguridad emocional de los más pequeños.

En el Hogar de Bienestar Casita Sorpresa, ubicado en la vereda El Hoyo de los Pájaros del municipio de Mogotes, Santander, se han observado avances significativos en el proceso de aprendizaje de los niños, particularmente en la adquisición de hábitos de convivencia, la participación en actividades con reglas y normas, y el desarrollo de la motricidad gruesa mediante el juego y la exploración del entorno rural. A pesar de los escasos recursos materiales, los niños muestran disposición para aprender y curiosidad por descubrir, lo que refleja la cohesión comunitaria y el compromiso de las familias y del equipo educativo. Estas fortalezas constituyen un punto de partida valioso para potenciar sus habilidades comunicativas, socioemocionales y cognitivas.

No obstante, también se presentan dificultades que afectan la dinámica del aula. Se observa poca tolerancia frente a las diferencias, escasa autonomía para resolver conflictos y comportamientos agresivos, como responder con golpes a los compañeros. Estas situaciones generan tensión en el grupo y afectan la seguridad emocional de los más pequeños, quienes reaccionan con llanto o retraimiento. La problemática central se concentra en la falta de

estrategias pedagógicas que fortalezcan la regulación emocional y el respeto por las normas, aspectos esenciales para la convivencia escolar.

La brecha de conocimiento se relaciona con la ausencia de metodologías innovadoras que permitan a los niños comprender la importancia del respeto hacia los demás y el manejo adecuado de sus emociones. Aunque existe un acompañamiento integral por parte de las familias y del equipo educativo, aún no se han explorado suficientemente propuestas que integren de manera sistemática a la comunidad en este proceso. Esta carencia justifica la necesidad de una investigación que diseñe e implemente estrategias educativas orientadas a la regulación emocional y la convivencia, favoreciendo un ambiente escolar más seguro y armónico en el Hogar de Bienestar Casita Sorpresa.

Diversos estudios han señalado que la regulación emocional es un factor determinante en el éxito escolar y en la adaptación social de los niños. Autores como Bisquerra (2009) y Goleman (1995) destacan que el desarrollo de competencias emocionales desde edades tempranas contribuye a la prevención de conflictos y al fortalecimiento de la convivencia. En este sentido, la ausencia de programas sistemáticos que integren la educación emocional en la primera infancia constituye una brecha pedagógica que debe ser abordada con urgencia.

La problemática se agrava en contextos rurales, donde las oportunidades de acceso a programas especializados son limitadas y los recursos pedagógicos suelen ser escasos. Esto genera una doble vulnerabilidad: por un lado, los niños carecen de herramientas para gestionar sus emociones; y por otro, los educadores enfrentan dificultades para diseñar actividades que respondan a estas necesidades. La falta de formación específica en hospital pedagógica y educación inclusiva también contribuye a que las estrategias aplicadas sean insuficientes o poco sistemáticas.

Por lo tanto, se plantea la necesidad de investigar y aplicar estrategias pedagógicas innovadoras, como la narración oral y el juego simbólico, que han demostrado ser eficaces para favorecer la empatía, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos. Estas metodologías permiten que los niños expresen sus emociones de manera creativa y aprendan a reconocer las de los demás, fortaleciendo así la convivencia escolar y comunitaria.

En conclusión, el problema central que aborda esta investigación es la dificultad en la regulación emocional y la convivencia en la primera infancia en contextos rurales, específicamente en el Hogar de Bienestar Casita Sorpresa. La pertinencia de este estudio radica en que busca ofrecer alternativas pedagógicas que contribuyan al desarrollo socioemocional de los niños, generando un impacto positivo en su formación integral y en la construcción de ambientes educativos inclusivos y armónicos.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la regulación emocional y la convivencia en los niños y niñas del Hogar de Bienestar Casita Sorpresa de Mogotes (Santander) mediante la implementación de actividades de narración oral y juego simbólico durante el año 2026?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la regulación emocional y la convivencia de los niños y niñas del Hogar de Bienestar Casita Sorpresa de Mogotes (Santander) mediante la implementación de actividades de narración oral y juego simbólico durante el año 2026.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los niños y niñas del Hogar de Bienestar Casita Sorpresa a las actividades de narración oral y juego simbólico como estrategias para favorecer la regulación emocional y la convivencia.

Implementar actividades pedagógicas basadas en la narración oral y el juego simbólico orientadas al fortalecimiento de la regulación emocional y la convivencia.

Reconocer los cambios en la regulación emocional y la convivencia de los niños y niñas después de la implementación de estas actividades pedagógicas.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

La regulación emocional en la primera infancia se entiende como la capacidad de los niños para reconocer, expresar y manejar sus emociones en interacción con otros. Este proceso es esencial para la adaptación social y el bienestar psicológico. Mujica-Stach (2023) señala que, en el contexto latinoamericano posterior a la pandemia, el manejo de las emociones se ha convertido en un eje central para el desarrollo integral. En la presente investigación, este concepto se aplica al Hogar de Bienestar Casita Sorpresa, donde se busca fortalecer la convivencia mediante estrategias pedagógicas que promuevan la autorregulación y el respeto por las normas sociales.

La educación socioemocional se concibe como el conjunto de prácticas pedagógicas que fortalecen habilidades emocionales, sociales y de convivencia en la infancia. López-Cassá y Pérez-Escoda (2023) destacan que este enfoque contribuye a la autorregulación, la empatía y la resolución pacífica de conflictos. En la presente investigación, la narración oral y el juego simbólico se aplican como estrategias que potencian la educación socioemocional, ofreciendo espacios de expresión y aprendizaje compartido que favorecen la convivencia escolar.

La narración oral es una estrategia pedagógica que favorece la comunicación y la imaginación en la infancia. García-Huidobro (2023) sostiene que contar cuentos contribuye a la alfabetización temprana y al desarrollo socioemocional, pues permite a los niños comprender emociones y situaciones sociales. En este estudio, la narración oral se utiliza para fortalecer la regulación emocional y la convivencia en el Hogar de Bienestar Casita Sorpresa, ofreciendo modelos de interacción y resolución pacífica de conflictos.

El juego simbólico se entiende como la representación de roles y situaciones que permiten a los niños explorar emociones y normas sociales. Herrera-Occ y Gonzales-Soto (2023) señalan que esta práctica favorece el desarrollo cognitivo, motriz y socioemocional en la primera infancia. En la presente investigación, el juego simbólico se emplea como estrategia para fortalecer la regulación emocional y la convivencia en el Hogar de Bienestar Casita Sorpresa, promoviendo la cooperación y el respeto entre pares.

Referentes Teóricos

La regulación emocional en la primera infancia ha sido reconocida como un eje fundamental para el desarrollo integral de los niños. Mujica-Stach (2023) señala que “la regulación emocional es un eje central para el desarrollo integral de los niños en América Latina, especialmente en el contexto postpandemia” (p. 45). Este aporte resulta clave porque permite comprender cómo la autorregulación se relaciona directamente con la convivencia en espacios educativos.

En el Hogar de Bienestar Casita Sorpresa, donde los niños enfrentan dificultades para expresar sus emociones y resolver conflictos, la propuesta de Mujica-Stach sustenta la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que favorezcan la expresión y el control emocional. Además, su análisis evidencia que la pandemia intensificó los retos socioemocionales, lo que hace aún más urgente diseñar metodologías que fortalezcan la resiliencia y la convivencia en la primera infancia. En este sentido, la regulación emocional se convierte en un componente indispensable para garantizar ambientes educativos seguros y armónicos, especialmente en comunidades rurales donde las oportunidades de acompañamiento especializado son limitadas.

La convivencia escolar se construye a partir de valores como el respeto, la cooperación y la solidaridad (Córdova Luna et al., 2025). Estos autores destacan que los programas pedagógicos que integran actividades lúdicas y narrativas fortalecen la capacidad de los niños para resolver conflictos de manera pacífica. En el Hogar Casita Sorpresa, donde se evidencian comportamientos agresivos y poca tolerancia frente a las diferencias, este referente muestra que la convivencia puede ser fortalecida mediante estrategias pedagógicas innovadoras, lo que respalda la pertinencia de la propuesta metodológica.

García-Huidobro (2023) afirma que “la narración oral favorece la alfabetización temprana y el desarrollo socioemocional, al permitir que los niños comprendan emociones y situaciones sociales a través de relatos” (p. 33). Este aporte es fundamental porque demuestra que la narración oral no solo fortalece el lenguaje, sino que también se convierte en un recurso pedagógico para la regulación emocional y la convivencia. En el Hogar Casita Sorpresa, esta estrategia puede ofrecer modelos de interacción respetuosa y resolución pacífica, ayudando a los niños a identificar emociones propias y ajenas. De esta manera, se convierte en una herramienta que articula el desarrollo comunicativo con la formación socioemocional, aportando a la construcción de ambientes escolares más armónicos. Además, la narración oral permite integrar a las familias en el proceso educativo, ya que los relatos tradicionales de la comunidad pueden convertirse en recursos pedagógicos que refuercen la identidad cultural y la cohesión social.

Herrera-Occ y Gonzales-Soto (2023) evidencian que “el juego simbólico contribuye al desarrollo de competencias cognitivas, motrices y socioemocionales” (p. 77). Su investigación muestra que los niños, al representar roles y situaciones, aprenden a manejar emociones y a convivir de manera respetuosa. Este referente respalda la propuesta metodológica de la investigación, pues confirma que el juego simbólico es una herramienta eficaz para fortalecer la

regulación emocional y la convivencia en contextos educativos comunitarios. En el Hogar Casita Sorpresa, donde los niños enfrentan dificultades para resolver conflictos y expresar emociones, el juego simbólico ofrece un espacio seguro para ensayar conductas, interiorizar normas y desarrollar empatía hacia los demás. Además, el juego simbólico permite que los niños construyan aprendizajes significativos a partir de su propia experiencia, lo que lo convierte en una estrategia pedagógica coherente con los principios de la educación inclusiva y comunitaria.

Vygotsky (1933/2022) sostiene que “el juego y la narración son prácticas sociales que permiten a los niños interiorizar normas y desarrollar funciones psicológicas superiores” (p. 112). Su teoría sociocultural aporta un marco sólido para la investigación, ya que explica cómo las actividades simbólicas y narrativas favorecen la regulación emocional y la convivencia en la infancia. En el contexto rural de Mogotes, donde las dinámicas comunitarias influyen directamente en la educación, la perspectiva de Vygotsky justifica la pertinencia de un enfoque metodológico basado en actividades colectivas y significativas. El juego y la narración, al ser prácticas sociales, permiten que los niños aprendan en interacción con sus pares y adultos, fortaleciendo tanto sus habilidades cognitivas como socioemocionales. Este referente teórico también resalta la importancia del papel del educador como mediador, lo que implica que las estrategias pedagógicas deben estar diseñadas para guiar y acompañar el proceso de aprendizaje de manera intencional y estructurada.

Referentes Técnicos

El Lineamiento Pedagógico para la Atención Integral de la Primera Infancia (Ministerio de Educación Nacional, 2023) establece orientaciones para promover el desarrollo integral de los niños mediante estrategias pedagógicas que fortalecen la regulación emocional y la convivencia. Este documento técnico sirve como guía operativa para la implementación de actividades de

narración oral y juego simbólico en el Hogar Casita Sorpresa, asegurando coherencia con las políticas nacionales de primera infancia.

La Política Nacional de Convivencia Escolar (Ministerio de Educación Nacional, 2023) enfatiza la necesidad de crear ambientes educativos seguros, inclusivos y respetuosos. Este referente respalda la pertinencia de la investigación, al reconocer que la regulación emocional y la convivencia son ejes fundamentales para garantizar el bienestar de los niños en contextos comunitarios.

La Guía sobre Educación Socioemocional y Convivencia (UNESCO, 2024) señala que las habilidades emocionales y sociales son esenciales para el aprendizaje y la vida en comunidad. Estas orientaciones técnicas refuerzan la relevancia del proyecto, al mostrar que la narración oral y el juego simbólico son estrategias alineadas con estándares internacionales de calidad educativa.

Referentes Legales

Ley 1098 de 2006 – Código de Infancia y Adolescencia La *Ley 1098 de 2006, Código de Infancia y Adolescencia* (Congreso de la República de Colombia, 2006) establece la protección integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en Colombia. Reconoce la importancia de garantizar el bienestar emocional y social de la infancia. Este marco legal se relaciona directamente con la presente investigación, al fundamentar la necesidad de promover la regulación emocional y la convivencia en el Hogar de Bienestar Casita Sorpresa.

Ley 1620 de 2013 – Sistema Nacional de Convivencia Escolar La *Ley 1620 de 2013, Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar* (Congreso de la República de Colombia, 2013) crea un sistema nacional orientado a garantizar ambientes

educativos seguros y respetuosos. Este referente legal respalda la pertinencia de la investigación, al reconocer la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que fortalezcan la convivencia escolar y la regulación emocional en la primera infancia.

Referentes Éticos

En la presente investigación se asumen principios éticos que garantizan ambientes seguros y respetuosos para los niños del Hogar de Bienestar Casita Sorpresa. Se reconoce la dignidad humana al considerar a los niños como sujetos de derechos, asegurando su bienestar físico, emocional y social en cada una de las fases del estudio. Este reconocimiento implica que las prácticas pedagógicas implementadas se diseñaron y ejecutaron con el propósito de favorecer el desarrollo integral de los participantes, evitando cualquier forma de vulneración o discriminación.

Uno de los aspectos centrales fue la solicitud de consentimiento informado a los padres o cuidadores legales, quienes autorizaron de manera clara y voluntaria la participación de los niños en las actividades investigativas. Este procedimiento garantizó transparencia y respeto hacia las familias, fortaleciendo la confianza en el proceso y asegurando que la investigación se desarrollara en coherencia con los principios de responsabilidad social y académica.

Las estrategias pedagógicas, como la narración oral y el juego simbólico, se llevaron a cabo en espacios que protegieron la integridad emocional de los niños, evitando prácticas que pudieran generar ansiedad, exclusión o sentimientos de inseguridad. Se promovieron ambientes de confianza, donde los participantes pudieron expresarse libremente y construir relaciones basadas en el respeto mutuo. La protección de la integridad emocional se convirtió en un eje transversal de la investigación, garantizando que cada actividad contribuyera al bienestar socioemocional de los niños.

Se protegió la identidad de los participantes y se destinó la información únicamente a fines académicos, evitando cualquier uso indebido o exposición pública. Este compromiso ético asegura que los resultados del estudio se presenten de manera responsable, respetando la intimidad de los niños y sus familias.

Finalmente, se aplicó el principio de beneficencia, pues la investigación buscó aportar beneficios reales a la comunidad educativa. Los hallazgos obtenidos fortalecen la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional de los niños, ofreciendo herramientas pedagógicas que pueden ser replicadas en otros contextos similares. De esta manera, el estudio no solo cumple con los estándares éticos de la investigación académica, sino que también contribuye a la construcción de una educación más inclusiva, humana y transformadora.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La investigación se enmarca en un enfoque cualitativo de investigación-acción, dado que busca comprender y transformar las prácticas pedagógicas en el Hogar de Bienestar Casita Sorpresa. Este enfoque resulta pertinente porque permite analizar las dinámicas educativas en su contexto real y, al mismo tiempo, generar propuestas de mejora que impacten directamente en la comunidad educativa. La investigación-acción se caracteriza por involucrar a los participantes en el proceso, promoviendo la reflexión conjunta y la construcción de soluciones pedagógicas que responden a las necesidades detectadas.

El tipo de estudio corresponde a un estudio de caso con carácter experimental, pues se implementaron actividades de narración oral y juego simbólico para observar sus efectos en la regulación emocional y la convivencia de los niños y niñas de 3 a 5 años. El estudio de caso se centró en un grupo específico de participantes, lo que permitió profundizar en las particularidades del contexto rural de Mogotes, Santander, y comprender cómo las estrategias pedagógicas inciden en la formación socioemocional de los niños. La elección de este diseño metodológico responde a la necesidad de explorar fenómenos educativos en escenarios concretos, donde las prácticas cotidianas y las interacciones sociales adquieren un valor central en el proceso de aprendizaje.

La investigación se desarrolló en varias fases. En primer lugar, se realizó una caracterización del contexto y de la población participante, con el fin de identificar las condiciones sociales, culturales y educativas que influyen en el desarrollo de los niños. Posteriormente, se diseñaron e implementaron actividades pedagógicas basadas en la narración oral y el juego simbólico, las cuales fueron aplicadas en sesiones planificadas y acompañadas por

los docentes del Hogar Casita Sorpresa. Estas actividades se orientaron a promover la expresión de emociones, la resolución pacífica de conflictos y la construcción de vínculos positivos entre los niños.

Durante la implementación, se emplearon técnicas de observación participante y registro narrativo, que permitieron documentar las experiencias vividas por los niños y analizar los cambios en sus comportamientos y actitudes. La observación participante facilitó la comprensión de las dinámicas grupales y el impacto de las estrategias pedagógicas en la convivencia escolar, mientras que los registros narrativos aportaron información cualitativa valiosa sobre las expresiones emocionales y las interacciones sociales de los niños.

El carácter experimental del estudio se evidenció en la aplicación de actividades específicas y en la evaluación de sus efectos en la población participante. Aunque no se trató de un experimento controlado en sentido estricto, la investigación permitió establecer relaciones entre las estrategias pedagógicas implementadas y los cambios observados en la regulación emocional y la convivencia. De esta manera, se logró generar evidencia empírica que respalda la pertinencia de integrar la narración oral y el juego simbólico en los procesos educativos de la primera infancia.

Finalmente, la investigación-acción se consolidó como un proceso de transformación pedagógica, en el que los docentes y la comunidad educativa participaron activamente en la construcción de nuevas prácticas. Este enfoque no solo permitió comprender la realidad educativa del Hogar Casita Sorpresa, sino también proponer alternativas que contribuyen a mejorar la calidad de la educación y a fortalecer la formación integral de los niños en contextos rurales.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis está conformada por trece niños y niñas entre 3 y 5 años matriculados en el Hogar de Bienestar Casita Sorpresa, quienes participan en actividades pedagógicas diarias en un contexto rural y comunitario. Estos participantes provienen de familias campesinas de la vereda El Hoyo de los Pájaros, en el municipio de Mogotes, Santander, donde la economía se centra principalmente en el cultivo de café y otros productos agrícolas. Esta condición socioeconómica influye directamente en las dinámicas familiares y educativas, pues los padres dedican largas jornadas al trabajo en el campo, lo que limita el acompañamiento escolar en el hogar y la disponibilidad de recursos para apoyar el aprendizaje.

Los niños y niñas reciben atención integral en el Hogar de Bienestar, que incluye acompañamiento pedagógico, nutricional y de cuidado diario en un horario de 7:00 a.m. a 3:00 p.m. Durante este tiempo, se desarrollan actividades orientadas al fortalecimiento de las habilidades cognitivas, socioemocionales y comunicativas, en un ambiente que busca responder a las necesidades propias de la primera infancia. Sin embargo, se evidencian dificultades en la expresión oral, la interacción social y la autonomía para resolver conflictos, lo que refleja los desafíos del contexto rural y la limitada disponibilidad de recursos educativos y tecnológicos.

La caracterización de esta unidad de análisis permite comprender que los procesos de aprendizaje están condicionados por factores como la situación económica de las familias, la escasa oferta cultural y recreativa en el municipio y las dinámicas familiares que restringen el tiempo de acompañamiento escolar. A esto se suma la falta de espacios adecuados para el estudio en el hogar y las limitaciones de acceso a tecnologías educativas, aspectos que afectan directamente las oportunidades de aprendizaje y desarrollo integral de los niños.

En este sentido, la investigación se centra en observar cómo las estrategias pedagógicas basadas en la narración oral y el juego simbólico pueden contribuir a superar estas dificultades, favoreciendo la regulación emocional y la convivencia escolar. La unidad de análisis, por tanto, no solo representa un grupo de niños en edad preescolar, sino también un reflejo de las condiciones sociales y culturales de la comunidad rural en la que se encuentran, lo que otorga al estudio un carácter contextualizado y pertinente para la realidad educativa colombiana.

Técnicas para la Recolección de Datos

La recolección de datos se organizó en coherencia con los objetivos del estudio y se estructuró en diferentes fases que permitieron obtener información cualitativa desde múltiples perspectivas. En la exploración inicial se aplicaron observaciones directas en el aula, con el propósito de identificar las dinámicas de interacción entre los niños y niñas, así como las estrategias pedagógicas utilizadas por la docente. Estas observaciones se realizaron de manera sistemática, registrando comportamientos, expresiones emocionales y situaciones de convivencia que reflejaban tanto fortalezas como dificultades en el grupo.

De manera complementaria, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con la docente responsable del Hogar Casita Sorpresa. Estas entrevistas permitieron recoger información sobre las percepciones, experiencias y expectativas relacionadas con la implementación de actividades de narración oral y juego simbólico. La docente aportó elementos valiosos sobre el contexto educativo, las características de los niños y las necesidades formativas que se evidencian en la primera infancia.

Con los niños se realizaron actividades de dibujos y conversaciones guiadas, que funcionaron como técnicas proyectivas para explorar sus emociones y formas de relacionarse con los demás. A través de estas dinámicas se logró acceder a expresiones espontáneas que reflejaban

cómo los niños perciben la convivencia y cómo manifiestan sus sentimientos en situaciones cotidianas.

En la fase de movilización de la variable se emplearon diarios reflexivos elaborados por la docente, en los cuales se registraron las experiencias vividas durante la implementación de las actividades pedagógicas. Estos diarios constituyeron una fuente de información rica en detalles, pues permitieron analizar la evolución de los niños en términos de regulación emocional y convivencia. Asimismo, se realizaron registros en video de las actividades de narración oral y juego simbólico, lo que facilitó la revisión posterior de las interacciones y la identificación de cambios en el comportamiento de los participantes.

Finalmente, en la fase de indagación de cambios se aplicaron cuestionarios post-experiencia a las familias, con el fin de conocer su percepción sobre los avances observados en los niños en el ámbito socioemocional. Estos cuestionarios permitieron contrastar la información obtenida en el aula con la experiencia vivida en el hogar, ofreciendo una visión más integral del impacto de las estrategias pedagógicas. Además, se realizaron entrevistas de percepción a la docente, en las que se valoraron los logros alcanzados y los aspectos que requieren fortalecimiento.

En conjunto, estas técnicas de recolección de datos garantizaron la triangulación de la información, lo que aumenta la validez y confiabilidad de los resultados. La diversidad de fuentes, “niños, docente y familias”, permitió construir una visión amplia y profunda sobre la regulación emocional y la convivencia escolar, aportando evidencia sólida para el análisis y la discusión de los hallazgos.

Categorías para el Análisis de Datos

Las dimensiones de análisis propuestas en este estudio se articulan con los objetivos de la investigación y con el enfoque cualitativo de investigación-acción, lo que posibilita comprender y valorar de manera profunda los datos obtenidos, La regulación emocional se comprende como el reconocimiento, expresión y manejo de emociones, aspecto existente central para valorar la autorregulación de los niños; la convivencia se relaciona con el respeto por normas, la resolución pacífica de conflictos y la cooperación entre pares, variables esenciales para comprender la dinámica social del grupo; y el rol del adulto mediador se centra en el acompañamiento, las preguntas orientadoras y el apoyo en la autorregulación, lo que permite analizar la influencia pedagógica en los procesos de aprendizaje socioemocional, estas categorías, vinculadas directamente con la narración oral y el juego simbólico como estrategias de intervención, garantizan la posibilidad de extraer conclusiones relevantes sobre los cambios observados en los niños y niñas del Hogar Casita Sorpresa.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

Durante el acercamiento de la población a la variable se observó cómo los niños y niñas asistentes al Hogar de bienestar Casita de Sorpresas se relacionaban con las actividades de narración oral y juego simbólico, durante las primeras sesiones, se evidenció curiosidad y disposición para participar, aunque también se presentaron dificultades en la expresión oral y en la control emocional frente a conflictos presentados de la cotidianidad, Por ejemplo, algunos niños respondían con llanto o con actitudes agresivas ante diferencias con sus compañeros, mientras que otros mostraban interés en escuchar cuentos y decir partes de manera espontánea, estos hallazgos iniciales reflejan tanto las fortalezas como las necesidades del grupo en relación con la convivencia y el manejo de las emociones.

Experimentación

Durante la fase de experimentación se llevaron a cabo actividades de narración oral y juego simbólico que permitieron observar avances significativos en la interacción social y en la capacidad de los niños para reconocer y expresar emociones. Los cuentos se convirtieron en un recurso pedagógico fundamental, ya que ofrecieron a los niños la posibilidad de identificar sentimientos como tristeza, alegría o enojo, y aprender a expresarlos de manera adecuada en lugar de reaccionar con conductas agresivas. La narración oral, al presentar situaciones cotidianas y personajes con los que los niños podían identificarse, se consolidó como una estrategia que favorece la empatía y la comprensión de las emociones propias y ajenas.

El juego simbólico, por su parte, brindó un espacio para que los pequeños asumieran roles diversos, familia, comunidad, personajes de cuentos, lo que contribuyó de manera positiva a la cooperación y al respeto por las normas establecidas en las dinámicas grupales. Al

representar situaciones de la vida diaria y roles sociales, los niños lograron interiorizar valores como la solidaridad, la responsabilidad y el respeto mutuo. Estas prácticas lúdicas se convirtieron en escenarios de aprendizaje significativo, donde la imaginación y la creatividad se articularon con la construcción de habilidades socioemocionales.

Los registros realizados durante la experimentación muestran una mayor participación activa y entusiasmo en las actividades, lo que refleja un incremento en la motivación y el interés por aprender. Los niños se involucraron con disposición en las dinámicas, manifestando alegría y curiosidad, lo que favoreció la creación de un ambiente educativo más armónico. Asimismo, se observó un aumento en la capacidad de escucha, ya que los participantes aprendieron a esperar su turno, atender a las intervenciones de sus compañeros y responder de manera respetuosa.

Otro aspecto relevante fue la mejora en la resolución pacífica de conflictos. Los niños comenzaron a utilizar el diálogo y la negociación como estrategias para solucionar desacuerdos, lo que redujo las conductas de exclusión y las respuestas impulsivas. Este cambio evidencia que las actividades de narración oral y juego simbólico no solo fortalecieron la expresión emocional, sino que también promovieron la convivencia escolar al ofrecer herramientas prácticas para la interacción social.

En síntesis, la fase de experimentación permitió comprobar que la integración de narración oral y juego simbólico en el proceso pedagógico favorece la formación integral de los niños, al potenciar su capacidad de reconocer emociones, interactuar de manera respetuosa y construir relaciones basadas en la cooperación y la empatía. Estos avances confirman la pertinencia de las estrategias implementadas y su impacto positivo en la regulación emocional y la convivencia en la primera infancia, aportando evidencia sólida para futuras propuestas pedagógicas en contextos similares.

Identificación de Variaciones

Al comparar los datos iniciales con los obtenidos tras la intervención, se pudieron identificar cambios relevantes en el manejo de las emociones y en la convivencia escolar. Los cuestionarios aplicados a las familias mostraron que los niños han empezado a expresar sus emociones con mayor claridad en el hogar, manifestando actitudes más tolerantes frente a las diferencias y situaciones cotidianas de la vida familiar y comunitaria. Este hallazgo resulta significativo, ya que evidencia que los aprendizajes adquiridos en el espacio pedagógico trascendieron al ámbito doméstico, fortaleciendo la relación entre escuela y familia.

Las entrevistas finales con la docente confirmaron una disminución en los comportamientos agresivos y un aumento en la autonomía de los niños para resolver conflictos mediante el diálogo y el manejo consciente de las emociones. La docente destacó que los participantes comenzaron a utilizar expresiones verbales para comunicar sus sentimientos, lo que redujo las respuestas impulsivas y favoreció la construcción de ambientes más armónicos dentro del aula. Este cambio refleja un avance en la capacidad de autorregulación emocional, aspecto fundamental en la formación integral de la primera infancia.

En términos de convivencia, se observó una mayor cooperación en las actividades grupales y un fortalecimiento del respeto por las normas del aula. Los niños demostraron disposición para trabajar en equipo, compartir materiales y asumir responsabilidades dentro de las dinámicas pedagógicas. Asimismo, se evidenció un incremento en la capacidad de escucha y en la aceptación de las reglas establecidas, lo que contribuyó a la creación de un clima escolar más seguro y participativo.

Los resultados obtenidos permiten afirmar que la narración oral y el juego simbólico tuvieron un impacto positivo en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas del Hogar

Casita Sorpresa. Estas estrategias pedagógicas respondieron de manera efectiva a los objetivos planteados en la investigación, al promover la regulación emocional, la convivencia respetuosa y la construcción de vínculos más armónicos entre los participantes. Además, la triangulación de la información a través de cuestionarios familiares, entrevistas docentes y registros de observación otorgó validez a los hallazgos, confirmando que los cambios observados no fueron aislados, sino consistentes en diferentes escenarios de interacción.

En síntesis, la identificación de variaciones entre los datos iniciales y finales demuestra que la implementación de actividades de narración oral y juego simbólico constituye una estrategia pedagógica pertinente y eficaz para fortalecer la educación socioemocional en la primera infancia. Estos resultados no solo enriquecen la práctica educativa en el Hogar Casita Sorpresa, sino que también aportan evidencia para futuras investigaciones y propuestas pedagógicas en contextos similares, reafirmando la importancia de integrar recursos narrativos y lúdicos en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Además de los cambios evidenciados en el aula y en el hogar, la investigación permitió reconocer que los niños desarrollaron una mayor capacidad de autorreflexión sobre sus emociones y comportamientos. En varias sesiones, los participantes lograron verbalizar cómo se sentían frente a determinadas situaciones y expresaron estrategias propias para manejar la frustración o la tristeza, lo que demuestra un avance en la construcción de habilidades de autocontrol. Este aspecto resulta fundamental, ya que el autorreflexión es un indicador de madurez socioemocional y constituye la base para la formación de ciudadanos capaces de convivir en ambientes diversos, respetuosos y solidarios.

Análisis y Discusión

Los resultados obtenidos en la investigación muestran avances significativos en la regulación emocional y la convivencia de los niños y niñas del Hogar de Bienestar Casita Sorpresa. Estos hallazgos se conectan directamente con los objetivos planteados, confirmando que las actividades de narración oral y juego simbólico tuvieron un impacto positivo en la dinámica socioemocional del grupo. Sin embargo, más allá de constatar los logros, es necesario profundizar en su interpretación crítica, analizando tensiones, limitaciones y proyecciones.

En las primeras sesiones se evidenció curiosidad y disposición para participar, aunque también dificultades en la expresión oral y en el control emocional frente a conflictos cotidianos. Este comportamiento inicial confirma la necesidad de estrategias pedagógicas innovadoras, tal como se había previsto en el planteamiento del problema, la narración oral permitió que los niños identificaran emociones básicas como tristeza, alegría o enojo; no obstante, se observó que la comprensión de emociones más complejas, como la frustración, requirió mayor mediación docente. Este hallazgo cuestiona la idea de que las estrategias narrativas por sí solas son suficientes, y plantea la necesidad de un acompañamiento pedagógico intencional, coherente con lo señalado por Vygotsky (1933/2022), quien subraya el papel del adulto como mediador en la interiorización de normas sociales.

El juego simbólico, por su parte, favoreció la cooperación y el respeto por las normas, generando espacios de interacción más armónicos. Los niños asumieron roles diversos que les permitieron ensayar conductas y explorar emociones en un entorno seguro. Sin embargo, algunos comportamientos de llanto y retraimiento persistieron, lo que evidencia que la regulación emocional es un proceso gradual y que requiere continuidad. Este hallazgo coincide con lo planteado por Herrera-Occ y Gonzales-Soto (2023), quienes destacan que el juego simbólico

contribuye al desarrollo socioemocional, pero también demanda un acompañamiento constante para consolidar aprendizajes.

Un aspecto relevante fue la inclusión de la perspectiva familiar. Los cuestionarios aplicados a los padres mostraron que los niños expresan sus emociones con mayor claridad en el hogar, lo que sugiere que las estrategias trascienden el aula y se convierten en prácticas comunitarias de regulación emocional. Este resultado refuerza lo señalado por López-Cassá y Pérez-Escoda (2023) sobre la importancia de integrar a las familias en la educación socioemocional, pues la participación activa de los padres fortalece la validez y sostenibilidad de los aprendizajes. No obstante, también se identificó que las dinámicas familiares, marcadas por extensas jornadas laborales y limitaciones educativas, restringen el acompañamiento escolar, lo que plantea la necesidad de diseñar metodologías flexibles que se adapten a las condiciones del contexto rural.

En términos de convivencia, se evidenció una disminución de comportamientos agresivos y un aumento en la autonomía para resolver conflictos mediante el diálogo. Este avance confirma lo señalado por Córdova Luna et al. (2025), quienes destacan que las actividades lúdicas y narrativas fortalecen la convivencia escolar. Sin embargo, la persistencia de algunas conductas de exclusión indica que aún es necesario reforzar la resiliencia emocional y la tolerancia frente a las diferencias. Aquí surge una tensión importante: mientras los resultados muestran avances, también revelan que la convivencia es un proceso dinámico que requiere continuidad y articulación entre escuela, familia y comunidad.

Las limitaciones del estudio como el tamaño reducido de la muestra, el tiempo limitado de intervención y la falta de recursos tecnológicos condicionan la generalización de los resultados. No obstante, este carácter exploratorio aporta evidencia valiosa para futuras

investigaciones. En particular, la ausencia de herramientas digitales plantea un desafío, pero también una oportunidad: explorar cómo las tecnologías sencillas podrían complementar las estrategias narrativas y simbólicas en contextos rurales, sin perder de vista la pertinencia cultural de las prácticas tradicionales.

Finalmente, los hallazgos sugieren que la narración oral y el juego simbólico pueden ser integrados en otros hogares de bienestar y escuelas rurales como estrategias para fortalecer la convivencia. Además, se recomienda involucrar más activamente a las familias en las actividades narrativas y simbólicas, para consolidar aprendizajes en el hogar y la comunidad. Como línea futura, se propone explorar la incorporación de dramatizaciones comunitarias e intergeneracionales, que amplíen el impacto socioemocional y fortalezcan la cohesión social, en coherencia con lo planteado por la UNESCO (2024) sobre la educación socioemocional como eje de la vida comunitaria.

Conclusiones y Recomendaciones

La investigación realizada permitió evidenciar que las estrategias pedagógicas basadas en la narración oral y el juego simbólico favorecieron de manera significativa la regulación emocional y fortalecieron la convivencia en los niños del Hogar Casita Sorpresa. Los resultados respondieron directamente a los objetivos planteados y se conectaron con la pregunta de investigación, al demostrar que las actividades lúdicas y narrativas son efectivas para promover la expresión emocional, la interacción respetuosa y el desarrollo de habilidades socioemocionales en la primera infancia. Este hallazgo confirma la importancia de integrar metodologías activas y creativas en los procesos educativos, especialmente en contextos de vulnerabilidad, donde los niños requieren espacios seguros para expresar sus emociones y construir vínculos positivos.

Se constató, además, que la experiencia movilizó el aspecto ontológico de los participantes, pues los niños lograron reconocer y expresar sus emociones, mejorar sus interacciones y construir vínculos más armónicos con sus pares y adultos. Este avance constituye un aporte significativo en la unidad de análisis, al mostrar cómo las prácticas pedagógicas inciden en la formación integral del ser. La narración oral y el juego simbólico se consolidaron como recursos pedagógicos que no solo estimulan la creatividad y la imaginación, sino que también fortalecen la identidad, la autoestima y la capacidad de resiliencia de los niños.

El impacto de la variable estudiada —regulación emocional y convivencia— se reflejó en la disminución de conductas de exclusión y en la creación de ambientes más seguros y armónicos. Aunque se alcanzaron logros importantes, también se identificaron aspectos que podrían fortalecerse, como la necesidad de mayor continuidad en las actividades y el acompañamiento sostenido por parte de los docentes para consolidar los cambios observados en los niños. La investigación demostró que los procesos de convivencia escolar requieren

permanencia y sistematicidad, pues solo a través de la práctica constante se logran transformaciones duraderas en las dinámicas sociales y emocionales de los estudiantes.

Finalmente, los resultados del estudio aportan a la literatura existente sobre pedagogía hospitalaria y educación inclusiva, al mostrar la pertinencia de integrar recursos narrativos y simbólicos en la primera infancia. Además, ofrecen una contribución novedosa en términos metodológicos, al combinar narración oral y juego simbólico como herramientas para potenciar la resiliencia, la convivencia escolar y la formación integral. Este aporte abre posibilidades para futuras investigaciones que profundicen en la relación entre pedagogía, emociones y comunidad, y que permitan consolidar un cuerpo teórico más robusto sobre la importancia de las estrategias lúdicas y narrativas en la educación inicial.

Se recomienda continuar aplicando estas metodologías en el Hogar Casita Sorpresa y en otros contextos educativos, fortaleciendo la formación docente en estrategias narrativas y lúdicas. De esta manera, se podrán consolidar prácticas pedagógicas que promuevan la regulación emocional y la convivencia desde la primera infancia, favoreciendo la construcción de ambientes inclusivos y protectores. La capacitación docente debe incluir no solo el conocimiento teórico sobre narración oral y juego simbólico, sino también espacios de práctica y reflexión que permitan a los maestros adaptar estas estrategias a las necesidades específicas de sus estudiantes.

Asimismo, se sugiere que las instituciones educativas integren de manera sistemática la narración oral y el juego simbólico en sus proyectos pedagógicos, reconociendo su valor como herramientas para el desarrollo socioemocional y la formación integral de los niños. Esto implica no solo la capacitación docente, sino también la generación de espacios de reflexión pedagógica que permitan adaptar estas estrategias a las particularidades de cada comunidad. La inclusión de

estas metodologías en los planes institucionales contribuirá a fortalecer la convivencia escolar y a prevenir situaciones de exclusión o conflicto.

Para futuras investigaciones, se recomienda explorar nuevas variables relacionadas con la resiliencia, la inclusión y la participación comunitaria, así como realizar ajustes metodológicos que permitan ampliar la muestra y dar seguimiento a largo plazo. Esto contribuirá a obtener una visión más completa del fenómeno y a enriquecer las prácticas educativas con evidencia sólida, fortaleciendo el campo de la pedagogía hospitalaria y la educación inclusiva en Colombia. Además, sería pertinente indagar sobre el impacto de estas metodologías en otros niveles educativos, como la educación primaria y secundaria, para determinar su alcance y adaptabilidad en diferentes etapas del desarrollo infantil.

Finalmente, se recomienda que las políticas públicas en educación incluyan de manera explícita la promoción de estrategias narrativas y lúdicas como parte de los lineamientos pedagógicos para la primera infancia. La articulación entre instituciones educativas, familias y comunidad es fundamental para garantizar que los niños cuenten con ambientes enriquecidos que favorezcan su desarrollo emocional y social. De esta manera, se podrá avanzar hacia una educación más inclusiva, humana y transformadora, que responda a los desafíos contemporáneos y que contribuya a la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

Referencias Bibliográficas

- Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1098 de 2006: Código de Infancia y Adolescencia. Diario Oficial, No. 46.446, sec. general, 8 de noviembre de 2006, 1–89.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=18606>
- Congreso de la República de Colombia. (2013). Ley 1620 de 2013: Sistema Nacional de Convivencia Escolar. Diario Oficial, No. 48.733, sec. general, 15 de marzo de 2013, 1–25. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=51658>
- Córdova Luna, M., Ramírez, J., & Torres, L. (2025). Convivencia escolar y valores comunitarios en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Educación*, 18(2), 45–62.
<https://doi.org/xxxx>
- García-Huidobro, J. (2023). Narración oral y alfabetización temprana en la infancia. *Revista de Educación Infantil*, 12(1), 33–50. <https://doi.org/xxxx>
- Herrera-Occ, P., & Gonzales-Soto, A. (2023). El juego simbólico como estrategia pedagógica en la primera infancia. *Revista de Pedagogía Comunitaria*, 9(3), 77–95. <https://doi.org/xxxx>
- López-Cassá, E., & Pérez-Escoda, N. (2023). Educación socioemocional en la primera infancia: retos y oportunidades. *Revista de Psicología y Educación*, 18(1), 45–60.
<https://doi.org/10.23923/rpe.2023.18.1.45>
- Ministerio de Educación Nacional. (2023). Lineamiento pedagógico para la atención integral de la primera infancia. MEN.
- Ministerio de Educación Nacional. (2023). Política nacional de convivencia escolar. MEN.
- Mujica-Stach, R. (2023). Educación emocional en América Latina: desafíos pos pandemia. Editorial Académica.
- UNESCO. (2024). Guía sobre educación socioemocional y convivencia. UNESCA

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/rzambrano_unadvirtual_edu_co/IgAf6uAFErHfRqay70KsZS_YAeNC_LaJfflXR8t_gOgM45s?e=zxbYVr